



Antonio Bueno García, *Cervantes en Argel*, Granada, Editorial Comares, 2024, 232 pp. [ISBN: 978-84- 1369-782-6]

Miguel Tolosa




Cita bibliográfica: Tolosa, Miguel. «Antonio Bueno García, *Cervantes en Argel*, Granada, Editorial Comares, 2024, 232 pp. [ISBN: 978-84-1369-782-6]». *Revista Argelina* 20 (2024): 51-53. doi: [10.14198/RevArgel.28376](https://doi.org/10.14198/RevArgel.28376)

Al más célebre de los viajeros y exploradores árabes del medievo, Ibn Battuta (s. XIV) se le atribuye la cita: «Viajar te deja sin palabras y después te convierte en un narrador de historias». Eso es, tal vez, lo que le ocurrió al profesor Antonio Bueno García, autor de la obra que hoy tenemos el honor de reseñar. Durante su estancia en Argelia como consejero europeo residente en dicho país, Bueno tuvo la ocasión de visitar la cueva en la que estuvo cautivo Miguel de Cervantes entre 1575 y 1580. Ese momento, consubstancialmente emocional, al tiempo que inefable por lo que en el interior de aquellos muros pudo acaecer hace cinco siglos, supuso acaso para el profesor Bueno el germen de lo que acabaría desembocando en la obra dramática *Cervantes en Argel*, publicada por la editorial Comares (2024) en su colección Interlingua. Esa visita constituyó, a todas luces, la fuente de inspiración que contribuiría decisivamente a que nuestro autor nos brindara los dos bellos, íntimos e intensos monólogos que componen la obra: «Cautivo en Argel» (monólogo interior biográfico) y «La luz de la noche» (ficción autobiográfica).

En «Cautivo en Argel», el catedrático de Traducción de la Universidad de Valladolid nos propone una obra dramática basada en hechos históricos documentados, en la que el mismísimo Miguel de Cervantes nos narra, en primera

Autor: Miguel Tolosa Igualada, miguel.tolosa@ua.es, <https://orcid.org/0000-0001-7457-2157>

Licencia:  Este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

persona, todo lo que aconteció cuando él y su hermano Rodrigo, de regreso a España desde Nápoles a bordo de la galera Sol, fueron capturados en la Costa Brava por una flotilla turca y trasladados a Argelia. Hasta en cuatro ocasiones trató el escritor de fugarse de la prisión en la que estaba cautivo. En vano. La libertad sólo fue posible, tras cinco años de cautiverio, gracias al rescate que pagaron sus hermanas por medio de los padres trinitarios.

«La luz de la noche», por su parte, es una ficción dramática, si bien, de tanto en tanto, salpicada de hechos históricos en los que el autor se apoya para construir un intenso y apasionado monólogo interior, bajo apariencia de diálogo que Cervantes mantiene con las sombras que, con él, moran sempiternamente en su cueva, la física y la espiritual... espacio-tiempo ficcional en el que se entreveran emociones como la pasión, la rabia, la angustia, la desesperación, la nostalgia, la desesperanza, la melancolía. Y, todo ello, con un certero telón de fondo: una relación amorosa, ciertamente improbable, que no imposible, la evocación vital, la reflexión existencial... elementos estos que se erigen en eficaz trama y urdimbre.

A golpe de luz umbría y de sombra luminosa, de silencioso estrépito y de silencio estrepitoso, coprotagonistas junto con el Cervantes cautivo imaginado por Antonio Bueno, el lector sentirá desde el introito de la obra hasta el cuarto y último intento de fuga del padre del Quijote la intensidad de las emociones que, en él, hacen brotar el cautiverio y la imposibilidad de volver a ver a su amada, la princesa Djemila, hija del sultán que lo ha encarcelado, con la que pretende escaparse. El sultán le brinda a su hija para sonsacarle valiosa información acerca de las intenciones del rey de España, pero ambos se acabarán enamorando perdidamente. El amor se convertirá, pues, en fuente de energía y de resiliencia necesarias para seguir albergando esperanzas, y no perecer en la cueva.

Más allá de la indiscutible belleza de ambas obras, esta publicación constituye, por su carácter multilingüe y multimodal, un verdadero regalo para los sentidos. Y es que el lector encontrará en el libro un código QR y un enlace (<https://cervantes_en_argel.uva.es/>), a través de los cuales podrá acceder a la lectura dramatizada en español de ambas obras por parte del propio autor. Dicha lectura vendrá acompañada de imágenes sugerentes e inspiradoras que ayudarán a sumergirse mejor en el universo imaginado por Bueno. Pero no queda ahí la cosa. En el caso de «Cautivo en Argel», el lector que lo desee podrá activar los subtítulos hasta en ocho idiomas: alemán (trad. Carmen Cuéllar y Esther Morales), árabe (trad. Imane-Amina Mahmoudi, Chahrazed Chetoui, Lydia Kaci y Abdennour Ali Turki), chino (trad. Li Yan), francés (trad. Antonio Bueno, Françoise Heitz; rev. María Luisa Bonaque), inglés (trad. Pilar Garcés), italiano (trad. Ivana Pistoressi De Luca), portugués (trad. Juliana Apa-

recida Gimenes) y ruso (trad. Anna Khodorenko). Por lo que se refiere a «La luz de la noche», el autor nos propone asimismo su propia lectura dramatizada en español, la lectura dramatizada en francés por parte de André Féat y, por último, la versión subtitulada en árabe.

En relación con las imágenes, la obra impresa presenta fotografías del propio Antonio Bueno y de Karim Djouimai, así como una colección de plumillas del artista Fredesvinto J. Ortiz titulada «Argelia en la época de Cervantes». En el sitio web que contiene el material audiovisual antes reseñado, figura asimismo un último capítulo: «Argelia. Perspectiva a dos puntos de fuga». Se trata de un montaje audiovisual con fotografías de Bueno y plumillas, basadas en dichas fotografías, realizadas por el mencionado Fredesvinto J. Ortiz y dedicadas a Argel y Orán.

Cabe destacar, por último, que las lecturas dramatizadas de las obras se acompañan de piezas a guitarra clásica interpretadas por Malik Hannouche. Ello constituye un rotundo acierto que contribuye, creemos, a que la experiencia sensorial sea mucho más vívida e inmersiva.

Viajar nos puede dejar momentáneamente sin palabras. No obstante, puede asimismo sembrar en nosotros la semilla de la inspiración que nos permita brindar una creación poliédrica y polifacética como la que aquí reseñamos. Es lo que ciertamente le pudo suceder a Antonio Bueno García, cuya visita a la cueva en la que Cervantes estuvo cautivo durante un lustro supuso la génesis de una obra, *Cervantes en Argel*, proyecto tremendamente original y abarcador, inclusivo e incluyente, por su multilingüismo y su multimodalidad y que, a buen seguro, no dejará indiferente al lector.

Miguel Tolosa Igualada
Universidad de Alicante

